

¿ES EL MISMO INCA?:
FIGURA DEL INCA EN
LA NUEVA CORÓNICA DE
GUAMAN POMA DE AYALA
Y EN LOS COMENTARIOS
REALES DEL INCA
GARCILASO DE LA VEGA

Américo Mendoza Mori
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen:

Desde el proceso de escritura hasta en sus interpretaciones sobre el mundo andino, las obras del Inca Garcilaso y Guaman Poma ofrecen diferentes perspectivas que el presente trabajo intentará exponer, específicamente en lo relativo a la construcción de la figura del Inca.

El personaje del Inca según los Comentarios reales aparece con el ente ordenador el cual se intenta equiparar con el esquema occidental para finalmente idealizarlo. En cambio la *Nueva Crónica* apuesta por deconstruir hasta cierto punto esta imagen idealizada en pos de definir la cosmovisión andina de manera heterogénea y descentrada.

Mediante un análisis comparativo, verificaremos la imagen del 'Inca' en el discurso de ambos autores: las relaciones y las diferencias de este personaje clave como herramientas para la propuesta política, tanto de Guaman Poma como del Inca Garcilaso.

Palabras clave:

Imagen del Inca; cosmovisión andina;
propuesta política.

Desde el proceso de escritura hasta en sus interpretaciones sobre el mundo andino, las obras del Inca Garcilaso y Guamán Poma ofrecen diferentes perspectivas que el presente trabajo intentará exponer, específicamente en lo relativo a la construcción de la figura del Inca.

Para ello me parece necesario contraponer en esta ocasión *La Nueva corónica y buen gobierno*, y buscar los referentes al Inca para compararla con la obra del Inca Garcilaso.

La *Nueva corónica* es presentada como una carta al rey en donde Poma de Ayala necesita construirse como un sujeto con cierta autoridad para poder referirse a alguien como el rey de España. Esto quiere decir que desde el principio el autor es consciente de la jerarquización de la sociedad con la que quiere entablar comunicación. Para ello, vemos esta situación reflejada en la primera imagen del texto en donde Guamán Poma aparece junto al rey de España y al Pontífice católico. La introducción de por sí ya denota una distribución espacial y comunicativa que le permite ser el portavoz de este carta al Rey. Guamán Poma se construye como un sujeto hegemónico dentro de su espacio mediante su ubicación junto al Rey y gracias a la tenencia de un escudo. Antes de ingresar al texto habrá que tener muy en cuenta esto. Según Paul Ricoer:

Para interrogar hay que colocarse en algún sitio... Sería gran ilusión creer que puede convertirse uno en puro espectador, sin peso ni medida, sin memoria ni perspectiva, y contemplarlo todo con una simpatía uniformemente (1).

Entonces, al acercarnos al texto no debemos pensarlo como un mensaje inocente, sino más bien tratar de codificar el motivo de su redacción y las figuras que se manejan en este.

Para el Inca Garcilaso, redactar sus *Comentarios reales* significó una exposición del mundo incaico bajo parámetros españoles en lo que se cumplía al pie de la letra la estructura formal de la época. Sin embargo, en su temática más bien existen elementos mesiánicos y de idealizaciones que nos remitirían a rezagos de ciertas ideas renacentistas. Más allá de todo, el proceso de elaboración del texto resulta para Garcilaso un producto del “amor natural de la patria” en donde ofrece rectificar algunas imprecisiones que habrían hecho otros cronistas anteriores a él. En cambio para Guamán Poma:

...Su obra es un panfleto y un grito de dolor “escribirlo —dice— es llorar” las mismas “lamentaciones vuelven contentamente” (Wachtel: 247).

La nostalgia presente en estas líneas nos introduce a la crisis del sujeto andino frente a la falta de un orden que permita estabilizar el mundo carente de norte. Guamán Poma no necesita precisar ni comparar fuentes de otros cronistas, sino que se trata principalmente de denunciar ante la autoridad para lograr una estabilidad. Esta estabilidad también parte del mismo sujeto enunciador, que una vez autolegitimado es que puede hablar con el Rey. Este aspecto resulta muy importante, ya que la denuncia de Guamán Poma podría resumirse en una palabra: transgresión. Los abusos, la mezcla racial, la sociedad, en todos estos casos ocurren transgresiones al orden ideal. Otra transgresión sería la de clases al ser Guamán Poma únicamente un indio latino sin ascendencia noble. Antes de criticar a los incas reclamará cierta filiación con una de sus panacas, reconociendo implícitamente de lo filial en el mundo precolombino: “El más estimado nombre de señor fue Poma, Guaman... como parece hasta hoy” (53). Pero además, suma a su legado la victoria bélica de su padre a favor de la conquista española: “la identificación del cronista con la rama paterna de su linaje lo hace engrandecer la memoria de su ascendencia yarovilca” (Wachtel: 69). Con esta construcción social, el autor recién puede ‘enfrentarse’ a la imagen del Rey en el texto. Más allá del plano de la realidad, el texto desde sus inicios, con las tres figuras (Papa, rey, autor) propicia el aura de cada uno de ellos...

Pues, bien, entonces aparece la pregunta, ¿por qué en esta configuración inicial trina no aparece la figura del Inca? Ya que en cambio, para Garcilaso, el protagonista, el eje articulador del relato es la figura del Inca. Para Garcilaso el inca es un sujeto bondadoso, carismático, un ente ideal que con solo su presencia genera orden y carisma por parte de todos; es una especie de sostén natural del sistema, que logra una coherencia para el sistema de reglas para los requisitos de escritura de la época, por lo tanto “escribir la historia de América tenía que pasar por esa red de reglas que tenía conexiones con sistemas más amplios que regulaban la actividad social” (González-Echevarría: 75). Estas reglas, para la elaboración del discurso, también influyen en la equiparación de la imagen del Rey con la de un Inca.

Si para Garcilaso el Inca cumple un rol ordenador por naturaleza, para Guaman Poma se trata de una imposición que se ha valido de herejías y por lo tanto ello deslegitima al Imperio.

La compilación histórica de Garcilaso es siempre ascendente, encontrando un Inca mejor que otro en su antología de recuerdos de infancia. En cambio la *Nueva corónica* nos plantea cinco etapas que significan cambios, pequeños pachacutes. Inicialmente el capítulo de los indios Uari Uira Cochar runa, seguida por una segunda, tercera generación y cuarta, cada vez mejor (Uari runa, Purin runa, Auca Runa, respectivamente). Y es la quinta etapa, la de los incas en donde el incesto y el desorden fundan el Imperio que luego sería conquistado por los españoles. Si Garcilaso, indica que este Imperio se inició con el objetivo de preparar el camino para la venida civilizadora y evangelizadora de los españoles, Guaman Poma indica que para la conquista inicial de pueblos:

Y no tuvo guerra ni batalla sino ganó con engaño y encantamiento idólatras, con suertes del demonio, comenzó a mochar uacas, ídolos y se casó dando dotel al sol y a la luna con su mujer que era su madre, la se señora Mama Uaco Coya, por mandado de los huacas y los demonios (71).

Aquí podemos ver que, frente a la construcción de un gran gobernador, el Imperio incaico estaría fundado con valores negativos tanto del lado occidental como andino. Aunque esa no habría sido la intención, este sería un intento de desbarajuste de la propuesta ideal del Inca Garcilaso. Por un lado está el tema de la herejía y por otro, y posiblemente el más grave para la concepción andina, el incesto. Ello porque, teniendo en cuenta a la reciprocidad como uno de los principios clave de la convivencia, el incesto es visto como un acto que priva este 'intercambio' con los demás y por lo tanto se condena.

Pero criticar al Inca no es criticar a los indígenas, y por ello el autor, a pesar que intenta probar una filiación incaica, al mismo tiempo intenta decirnos que habla desde afuera de las jerarquías, cosa que no hace Garcilaso. Aquí se presenta una aparente incoherencia de reconocimiento y condena de la figura del inca al mismo tiempo. Sin embargo, según Bruce Mannheim, en los sujetos que se manejan en la cultura oral andina, no existe un principio lógico occidental de no contradicción. Si bien, estamos ante un sujeto que reproduce su mensaje en papel por sí mismo, también leemos en su texto las grandes

huella^s de la oralidad que en este existen. La redacción no brilla por ornamentos sino más bien por un desorden que es claramente percibido a la hora de leer el texto. Se trata de un español que intercala palabras, poemas y canciones en su idioma nativo quechua (Manheim 1986).

En todo caso, podríamos ver esta contradicción de la siguiente manera: un reconocimiento de la figura del Inca para poder denunciarlo. ¿Y denunciarlo contra quien? Pues, contra el Rey que es representante del poder otorgado por Dios.

Esta denuncia va de la mano de una cronología inicial que es donde se construye la imagen del Inca para el autor. Como indicamos, para cada una de las cinco etapas resulta un periodo. Y cada periodo dura cientos de años. La temporalidad resulta un factor subjetivo. No es que Guaman Poma caiga en contradicciones, sino que hay que entender que bajo su concepción oral las ideas de pasado y futuro no existen directamente. Hay que entender esta denuncia política del modo en que Ong señala:

Los lugares comunes en las denuncias políticas de muchas culturas en vías de desarrollo de baja tecnología [...] Que parecen estúpidos a las personas muy instruidas constituyen formularios esenciales de la huella de los procesos orales de pensamiento (45).

Hecha esta aclaración, podemos ahora ver la adopción de 'todo el mundo' a la concepción indígena. Para ello, evaluemos la siguiente comparación temporal:

Uari Uira Cochar runa / Creación
 Uari runa / Noé
 Purin runa / Abraham
 Auca Runa / David
 Incas / Cristianismo

Las primeras cuatro etapas son el resultado de un forzado intento de adaptar la historia occidental a las etapas del mundo andino. Se trata de una periodización arbitraria. La periodización de Garcilaso más bien busca introducir la historia del mundo inca en la historia occidental, en cambio Guaman Poma equipara (o pone al paralelo) ambas historias.

Para Guaman Poma no hay una lógica sucesión del Inca al Rey cristiano. No hay una excusa de evangelización. Y por ello, el tema religioso es una de sus más grandes herramientas para deslegitimar la imagen del Inca. Según este esquema debieron pertenecer a mundos distintos; sin embargo, un 'quiebre' hace que se mezclen. En cambio para Garcilaso, como mencioné anteriormente se trata de un proceso en vías a la evangelización.

En Guaman Poma, el tránsito de la figura del Inca a la del Rey se da a la fuerza, ya que en ninguno de los casos parte de la idea de un 'orden natural' de gobierno. ¿Por qué? Porque los incas eran considerados herejes y en el segundo caso, porque no le debía la tan valorada fe a los españoles. Fue "San Bartolomé [quien] predicó el evangelio" en estas tierras, según Guaman Poma. Y para terminar con la propuesta política, añado que fueron los incas quienes fueron culpables de la pérdida de la fe y del olvido. Siendo el olvido un término clave en la cultura oral. Dios desaparece por el olvido, justificada la presencia herética de Mama Huaco, la madre incestuosa de Manco Cápac.

Por lo tanto, la idea de transferencia de la imagen del Inca a Rey se realiza para intentar preservar o recuperar el orden. Wachtel, encuentra al "rey de España como sucesor de los Incas" en tanto se une la imagen de Rey-Inca como 'garante de orden. Continuando con esta idea "el proyecto de Poma revela así una dimensión verdaderamente mesiánica; su crónica, una vez llegada a manos del rey-Inca, permitirá restaurar el orden del universo" (258-261).

Para Guaman Poma el Inca tiene dos utilidades. Es la que lo ubica en el mapa frente a los demás, y es el que cae mediante los vicios y las tretas. Igual que el linaje incaico es el que le otorga legitimidad para hablar a Garcilaso. Si para Garcilaso el eje del Imperio era la armonía, para Guaman Poma resultaban ser los vicios el motivo del éxito. Sin embargo, y por ello una crítica indirecta al rey, a pesar de ese 'pecado original' del Imperio, los incas resultaron ser más correctos en muchos aspectos, como en el caso en el tema del respeto a la virginidad de las mujeres y el tema de la capacidad bélica.

Comencemos justamente por ver estos aspectos positivos:

De cómo a sus mujeres no se halló adúltera, ni había puta ni puto, porque tenían una regla... se casaban vírgenes y

doncellas y lo tenían por honra de ellos y la virginidad te [sic] de edad de treinta años, entonces se casaban y le daban dote pobre, de lo que tenían le partían (50).

A lo largo de la obra de Guaman Poma, el papel de la mujer siempre está relegado y su pureza resulta símbolo de garantía para el progreso de la sociedad. Este ideal no difiere mucho del cristiano el cual ve en la mujer el sostén de la familia. Quebrantar el cuerpo de la mujer es quebrantar parte del orden para Guaman Poma. En este caso, la mujer es un objeto que no debe ser profanado y que el nuevo sistema no ha sabido respetar a pesar que dice cumplirlo. Para este texto, la profanación se ve traducida en la aparición de mestizos, los cuales no aparecen ni tienen cabida en ninguno de los dos esquema (etapas) antes mostrados.

El otro tema es el del orden bélico, que encierra algunas afirmaciones que Garcilaso no habría querido revelar:

De cómo mandaban y eran muy belicosos indios y bravos guerreros y fuertes cada uno de ellos se embestian como leones y si le mataban al contrario le sacaban el corazón y lo comían de puro bravos y fuertes guerreros y capitanes (54).

Pero dentro la presentación de Guaman Poma, critica la imagen del Inca valiéndose del tema de la idolatría.

De cómo los Ingas desde su antigua comenzaron a idolatras y fueron a más idólatras los Ingas y salieron muchos hechiceros y pontífices y obispos y sacerdotes, otros buenos y otros falsos, los buenos los llamaban criados de los demonios que hablaban con ellos como Mama Uaco Coya, y los ruines engaña al diablo y a los indios. Dicen que les habló, no le hablando, dicen que comió y bebió, no comiendo (199).

Desde el inicio, podemos notar que Guaman Poma intenta presentar al Inca como vicioso por culpa de la mujer. Por ello, es que resulta importante controlar su actuar. Esta especie de error inicial desata una serie de vicios como la que comentaremos a continuación y que no es gratuita.

Cómo el Inga inventó y les enseñó a comer coca, juntamente les enseñó la idolatría, dice que les sustenta, no creo. Es un

poco vicio apetito bellaco, como un español tabaquero, tiene aquel vicio, vicio impertinente, pero el indio borracho y coquero es cierto hechicero público y pontífice del Inga (250).

La figura del sujeto vicioso y drogado que se compara a la de los españoles establece analogía de mundos paralelos y permite la crítica. Guaman usa la figura del Inca para condenar a los españoles. En tanto el Inca es vicioso, es que se hace una entrada para crítica al español. Para ello es muy importante la distancia que toma Guaman Poma del Inca, ya que lo trata como un 'otro similar', mientras el español es un 'otro diferente'.

En tanto 'otro similar', el autor rompe mitos creados por Garcilaso, como el de buen gobernante y pacífico o de personaje que no cometía sacrificios humanos. ¿Es el mismo Inca el que presentan Guamán Poma y Garcilaso, entonces? Mediante el anterior ejercicio de comparación y contraposición de ideas, podríamos afirmar que no; sin embargo en tanto el referente extratextual es el mismo, podríamos ver a ambos discursos como piezas de un rompecabezas para armar y no necesariamente encajar (recordando la propuesta de Manheim), si no para enriquecer los estereotipos unilaterales que podemos tener sobre él, ya que finalmente ambos autores necesitan de su imagen para empezar ubicar e iniciar su discurso.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Rolena
2000 *Writing and Resistance in Colonial Peru*. Austin, University of Texas Press.
- Garcilaso de la Vega, Inca
1985 *Comentario Reales*. Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- Gonzalez-Echevarría
1998 *Mito y archivo*. México, Fondo de Cultura Económica.

- Pease, Franklin
"Prólogo" a la *Nueva Crónica y Buen Gobierno*.
- Poma de Ayala, Guaman
Nueva Crónica y Buen Gobierno. México, Fondo de Cultura Económica.
- Ong, Walter
1993 *Oralidad y escritura*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Wachtel, Nathan
1976 *Los vencidos*. Madrid, Alianza Editorial.